

triumfo
recomienda

ceridad arrastra emociones. El resto se limita en todo caso a una curiosidad morbosa por saber hasta dónde puede llegar el protagonista de «No es nada, mamá, sólo un juego», en sus números circenses. Quizá de este ciclo forquiano fuera «El monumento» su película más comprometida. Pero, aun así, dentro de unos límites excesivos que impedirían la sinceridad. Lo que no es ya opinable es si esa sinceridad se traduciría igualmente en ingresos inmediatos de taquilla. Uno, sin embargo, cree que el espectador medio es sensible a esas introspecciones y que, dentro de los estrechísimos límites de nuestra censura, se interesa más por aquello que le arrastra íntimamente que por lo que sólo se le ofrece como espectáculo ajeno y extraño. ■

DIEGO GALAN.

de Vila Grau, qué es, escultura o pintura?

Galería Península. Vila Grau

En efecto, y eso se hace visible en la primera ojeada a su exposición, Joan Vila Grau continúa «pintando»: continúa definiendo mediante procedimientos cromáticos cada una de las partes en que se podrían diseccionar, pues ya están ensamblados, los armazones sólidos de sus obras. Cuando así procede, es un pintor evidentemente. Pero, al margen de ello, su obra se compone de «partes» precisamente, porque está compuesta por un conjunto de fragmentos sólidos —de madera precisamente—, que quieren, porque así lo necesitan para su expresión, invadir problemáticamente otras di-

al borde de decir «escultopitajo». ¡Servidumbres del sentimiento estético de la vida!

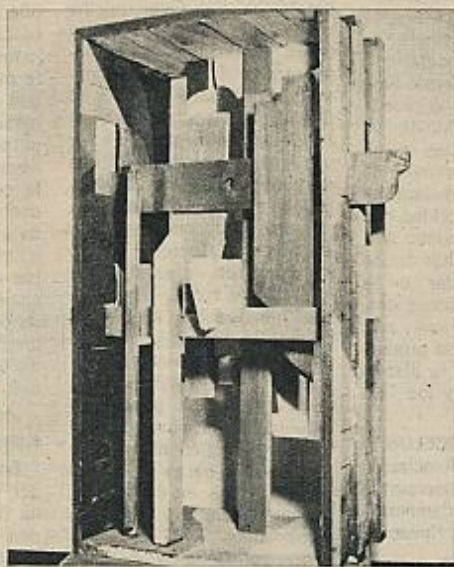
Ahora bien, si no es un «escultopintor», si me niego a llamarlo así, sin más razones, porque me niego a hacerme responsable con mi modesta prosa de ese «palabro», ¿qué es o cómo podría yo denominar a su actividad en el terreno de las artes? Es un pintor. Y mis razones tengo, además de mis sinrazones, para considerarlo así. ¿Cuáles son mis razones, ya que las sinrazones no tienen más que una explicación eufónica?

Aunque es cierto que Joan Vila Grau toma posesión en cada una de sus obras del espacio circundante que «era» privativo de la escultura, su utilización espacial y dimensional tiene un sentido inequívocamente pictórico. Me ex-

captación. ¿Cuál? La que impone siempre la lejanía o la dirección. Pero de esa manera, objetizadas, la lejanía o la dirección condicionan visualmente —como se condicionan las cosas en la pintura— la misma visión pictórica de los objetos y de los colores. Quiero decir que toda la obra de Vila Grau en su conjunto —las formas, los colores y los vacíos y las distancias— se nos ofrecen para ser captados visualmente, no también táctilmente, como la escultura. Y que por eso mismo es un pintor.

¿Por qué voto yo por Vila Grau, del que tanto he hablado en otras ocasiones como un permanente experimentador? Por esa experiencia: no por la ruptura del marco y la ortogonalidad tradicional de la pintura, no por esa invasión, consuetudinaria en él, del espacio circundante. Precisamente por la incorporación visual del espacio y los vacíos a su conjunto pictórico, y por su reducción al universo pictórico. Quiero decir, cuando insisto en el adjetivo «pictórico», que esos espacios y esos vacíos, aunque tengan un problematismo evidente para la fisiología de su obra, no están expresados como un problema expuesto al espectador. Pueden ser un problema, pero no la expresión de un problema. Está allí donde están con un sentido visual, de efectos visuales y, por tanto, rigurosamente pictóricos. ¿Por qué voto, digo, por Vila Grau? Por lo que él aporta, sin percatarse mucho, creo, de su verdadera entidad. Y lo que él aporta es la transformación del espacialismo problemático en acción óptica, es decir, pictórica.

Tenía la intención de comentar en este número la obra de dos expositores de esta galería: la de Vila Grau y la de Marta Cárdenas. Pero he agotado el espacio... y el tiempo. Quédeselo de Marta para el próximo número, pues bien merece «capítulo aparte». ■ JOSE MARIA MORENO GALVAN.



recciones y otras dimensiones del espacio envolvente. Como la escultura. Participa, pues, la obra de Vila Grau, tanto de la pintura como de la escultura, y si no la llamo «escultopintura» —como hace mi compañero Carlos Arean en situaciones similares, cargado con todas las razones lógicas—, si no la llamo «escultopintura», digo, es porque esa bárbara incursión fonemática me molesta eufónicamente, sin más razones, como si estuviéramos

plicaré, si puedo. En la pintura convencional, el espacio pictórico, por ejemplo, la lejanía, se expresa mediante una convención de lejanía o espacialidad. Y así se entiende y se acepta. En la lejanía o la espacialidad de Vila, la lejanía no es fingida ni convencional: es real. Pero como tal se acepta y se incorpora a cada una de sus obras. La lejanía, el espacio o los vacíos de Vila Grau son como objetos en un conjunto de objetos. No son táctiles, pero tienen e imponen otra fórmula para su

LIBROS

RETAHILAS, Carmen Martín Gaité. Destino. OCTAEDRO, Julio Cortázar. Alianza. ULTIMO ROUND, J. Cortázar. Siglo XXI. LA CABEZA DEL CORDERO, Francisco Ayala. Selx Barral. TEATRO DE SIGNOS, Octavio Paz. Espiral. VISPERA DE GOZO, Pedro Salinas. Alianza. MELODRAMA, Terenci Molx. Lumen. VIDA DE UN HOMBRE, G. Ungaretti. Plaza & Janés. MIGUEL DE MOLINOS, Ed. de J. A. Valente. Barral. LA GENERACION DEL 27 DESDE DENTRO, J. M. Rozas. Alcalá. LIVING THEATRE, J. Beck. Fundamentos. LA IMAGINACION DIALECTICA, Martín Jay. Taurus. CREACION Y PUBLICO EN LA LITERATURA ESPAÑOLA, Amorós, Aub... Castalla. HACIA UNA SOCIOLOGIA DEL HECHO LITERARIO, R. Escarpit y otros. Cuadernos para el Diálogo. LA LITERATURA DEL DESASTRE, M. S. Oliver. Península. ENCUESTA MUNDIAL SOBRE LA LENGUA Y LA CULTURA GALLEGAS, X. Alonso Montero. Akal. SUMA, B. de Moura. Lumen. LA INCULTURA TEATRAL EN ESPAÑA, J. M. Rodríguez Méndez. Laia. SOCIEDAD Y TERROR, E. Haro Tecglen. Doepa. LA ESTETICA Y SUS HEREDERAS, X. Rubert de Ventós. Anagrama. HASCHISCH, Walter Benjamin. Taurus. EL SIGNIFICADO DEL ARTE, H. Read. Novelas y Cuentos. MENSAJES ICONICOS EN LA CULTURA DE MASAS, Román Gubern. Lumen. LA TRANSICION DE LA ECONOMIA CAPITALISTA, C. Bettelheim. Fontanella. LA CONDICION EMIGRANTE, Guillermo Luis Díaz-Plaja. Cuadernos. FASCISMO Y GRAN CAPITAL, D. Guerin. Fundamentos. LEER A GRAMSCI, D. Grisoni y R. Maggio. ZYX. ESTUDIOS SOBRE LA REPUBLICA Y LA GUERRA CIVIL, R. Carr. Ariel. HISTORIA DEL SIGLO XIX, M. Tuñón de Lara, Lala. AGITADORES. POETAS, CACIQUES, BANDOLEROS Y REFORMADORES EN GALICIA, J. A. Durán. Akal. HISTORIA DE CATALUÑA, Juan Regla. Alianza. REGIONALISMO, BURGUESIA Y CULTURA, J. C. Maliner. A. Redondo. DE LA SUPERSTICION AL ATEISMO, J. Caro Baroja. Taurus. RETRATO DE UN JOVEN MALVADO, F. Umbral. Destino. CINCO CUESTIONES DE ARQUITECTURA, A. Fernández Alba. Taller de Ediciones JB. LEXICO SUCINTO DEL EROTISMO, Bretón y otros. Anagrama. CRUZ Y RAYA, Edición de José Bergamín. Turner. LA SOCIEDAD DESESCOLARIZADA, Ivan Illich. Barral. PORTUGAL, Si. F. Berrenechea y L. Carandell. Cuadernos. LAS CARTAS BOCA ARRIBA, G. Celaya. Turner. POESIA ESPAÑOLA CONTEMPORANEA, José Luis Cano. Guadarrama. HISTORIA DE LA REVOLUCION CHINA, Mao Tse Tung. Castellet.

CINE

Madrid

EL ESPIRITU DE LA COLMENA, Ericc (Apolo-Infantas). EL CASO MATTEI, Rosi (Fantasio-Rialto). LA PRIMA ANGELICA, Saura (Amaya). UN TRANVIA LLAMADO DESEO, Kazan (Alvi-Royal). GRITOS Y SUSURROS, Bergman (Azul). EL CARNICERO, Chabrol (España [Campamento] desde domingo). DETENIDO EN ESPERA DE JUCIO, Loy (San Remo). PEQUEÑO GRAN HOMBRE, Penn (Lisboa). LA VIUDA COUDERC, Grenier-Deferre (Béquer). TARGETS, Bogdanovich (Peñalver). TAL COMO ERAMOS, Pollack (Gran Vía). Cine California: Cambio diario de programación.

Barcelona

EL SIRVIENTE, Losey (Alexis). FAMILY LIFE, Loach (Publi). LA PRIMA ANGELICA, Saura (Balmes). EL ESPIRITU DE LA COLMENA, Ericc (Ars). BUSCANDO LA FELICIDAD, Mulligan (Rosal). LA CASA DE CRISTAL, Orlas (América). 2001, Kubrick (Florida). EL ESTRANGULADOR DE RILLINGTON PLACE, Fleischer (Paladium-Roquetas-Trinidad). GRITOS Y SUSURROS, Bergman (Cataluña). JOHNNY COGIO SU FUSIL, Trumbo (Rex). LUIS II DE BAVIERA, Visconti (Coliseum). MI QUERIDA SENORITA, Armiñán (Bañón-Edén). PASION, Bergman (Galerías Condal). ¿QUE OCURRIO ENTRE MI PADRE Y TU MADRE?, Wilder (Alexandra). Y DIOS ESTA CON NOSOTROS, Montaldo (Arenas-Diamante-Gayarre).

TVE

LA TIA TULA, Picazo (Primera Cadena, 21,35 horas, Jueves 20, ciclo de cine español). CICLO GRIFFITH (Segunda Cadena, 22,15 horas, domingo 23, «Sombras recordadas»).

ARTE

“¿Esto qué es, escultura o pintura?” Así, con esa pregunta, ha respondido mucha gente a la primera impresión que le ha producido la contemplación fugaz de la obra expuesta en la Galería Península por el catalán Joan Vila Grau. Se trata de gente afinada aún a las fronteras impuestas tradicionalmente por los géneros. Yo, personalmente, no creo que esa delimitación tenga mucha importancia, sobre todo ahora en que eso que vengo llamando “los géneros” —la fórmula de realización de la obra de arte en escultura, pintura o lo que sea— está siendo superada conceptualmente por el artista... Pero dejémoslos llevar, al menos provisionalmente, por la preocupación que impone dicha pregunta. ¿Eso